

### ***Detectives para adolescentes 'malos'***

Para averiguar qué está haciendo un adolescente se necesita, en la mayoría de los casos, un seguimiento de un fin de semana (1.500 euros), aunque también hay seguimientos que se hacen diariamente, cuando las sospechas del padre parten de los novillos que hace el chico, o tras la salida del instituto. Lo más adecuado es que se encarguen del caso dos

5 detectives: uno experimentado y el otro, lo más joven posible, para que pueda mezclarse bien en el ambiente del menor. Por otro lado están los medios técnicos: sofisticados equipos de grabación que no pongan al descubierto a los perseguidores. Tras una sola semana, los padres vuelven al despacho y ven en una cinta de vídeo lo que sus hijos no les quieren contar. « Cuando un padre entra por mi puerta es que tiene un desastre grande en casa. Llegan necesitando averiguar ‘qué coño hace mi hijo’. Y lo que tienen asegurado es que casi siempre aparece algo feo », afirma Julio Gútiéz, presidente de la Asociación de Detectives Profesionales de España. « Somos el último recurso para conocer la

10 verdad ».

¿Toda la verdad? Muchos detectives opinan que lo mejor es enfrentar a los padres a la realidad pura y dura. Gútiéz, tras 28 años de profesión y, quizás, por ser padre de cuatro hijos, lo suaviza un poco: « Creo que no se debe hacer leña del árbol caído, no hay que machacar al chaval o preocupar aún más a sus padres. A veces nos llamamos que el chico ya está vendiendo droga y les decimos a los padres que puede llegar a ello, que lo controlen. Ya es bastante

15 duro que vean unas imágenes espantosas de su hijo esnifando coca, completamente drogado, o de su hija adolescente que se dedica a la prostitución para sacar dinero para drogas... Lo que hay que hacer es ayudarles y reconducirles a otros profesionales ». [...]

**Lo que esconden.** Los detectives vigilan a jóvenes de 14 a 30 años (estos últimos pertenecen al grupo de los que aún no se han emancipado o arrastran problemas desde hace tiempo). Pero la mayoría de los seguidos tienen 17 años. « Yo el seguimiento más joven que he tenido fue un chaval de 12 años que, tras el colegio, resultó que se iba con chicos mayores a esnifar pegamento », dice Gútiéz. « En líneas generales, solemos investigar a aquellos adolescentes que tienen un cambio brusco en sus relaciones de familia, o en sus estudios, o en su comportamiento general, que pasan todo el día o gran parte del mismo fuera de casa, llegando a haber una profunda incomunicación con sus progenitores, de tal forma que éstos acuden a uno o varios profesionales en búsqueda de soluciones », sentencia Enrique Hormigo, director de Horcis Detectives S.L. Y la mayoría de las veces son los chicos, ellos solitos, los que se meten en problemas, a veces con sus amigos, pero pocas veces los líos tienen que ver con otras influencias de personas mayores.

20 « Yo el seguimiento más joven que he tenido fue un chaval de 12 años que, tras el colegio, resultó que se iba con chicos mayores a esnifar pegamento », dice Gútiéz. « En líneas generales, solemos investigar a aquellos adolescentes que tienen un cambio brusco en sus relaciones de familia, o en sus estudios, o en su comportamiento general, que pasan todo el día o gran parte del mismo fuera de casa, llegando a haber una profunda incomunicación con sus progenitores, de tal forma que éstos acuden a uno o varios profesionales en búsqueda de soluciones », sentencia Enrique Hormigo, director de Horcis Detectives S.L. Y la mayoría de las veces son los chicos, ellos solitos, los que se meten en problemas, a veces con sus amigos, pero pocas veces los líos tienen que ver con otras influencias de personas mayores.

Pero, ¿qué pasa con los adolescentes de hoy para que sus padres tengan que recurrir a medidas tan drásticas? « No es tanto cuestión de los adolescentes, sino de la sociedad en general. Por una parte, los padres son menos autoritarios y marcan menos los límites, por lo que los chavales se aprovechan; por otra, la sociedad en general conoce nuestra labor y nos utilizan como una herramienta más para mejorar su vida familiar », afirma Hormigo, orgulloso de que los profesionales españoles sean los únicos en Europa con formación universitaria. El incremento de este tipo de casos –que ya suponen hasta el 80% de los trabajos de estos profesionales– y, sobre todo, de temas de espionaje empresarial, ha hecho que el número de licencias de detectives se haya duplicado en los últimos cinco años. « En nuestra profesión no hay paro y cada vez entra más trabajo de multinacionales europeas que recurren al detective español por su

30 extraordinaria formación », explica Gútiéz.

**Cuando espiar es ético.** Andrés vive en Badalona, pero su hijo, un chaval de 16 años, lleva siete meses desapareciendo de allí cada viernes tarde y apareciendo el domingo por la noche « y a veces incluso el lunes o el martes. Ha pasado de sacar buenas notas a ser un auténtico desastre, por no hablar de que está continuamente enfadado. Probamos a hablar con su tutor, a ir a un psicólogo... Nada. Contratamos a una agencia porque yo necesitaba saber en

40 qué historias andaba », comenta el padre. « Lo normal es que cuando un padre viene aquí, ya ha hecho todo lo que tiene que hacer. Ha intentado hablar, ha intentado relacionarse con él, todo, le ha espiado él mismo, han ido al psicólogo... Y tienen prácticamente asegurado que, casi siempre, en la investigación, aparece algo feo », confirma Gútiéz.

¿Y a partir de ahí? « Nosotros proporcionamos a tiempo una información valiosa a la familia para que pueda poner el asunto en manos de otro profesional. Los padres que nos contratan no son desconfiados, son responsables », confirma Hormigo. Unos padres que, cada día, proceden de estratos sociales más diferentes. « Muchas veces, demasiadas, vienen padres divorciados », explica César Martín. « Y la que espolea, la que más insiste en acudir a nosotros suele ser la madre », aclara Julio Gútiéz. « Pero ojo », sigue Martín, « hay que valorar que los casos que nos llegan a nosotros no corresponden con el común de la familia española. Cuando la gente recurre a nosotros tiene un problema: su hijo se ha ido de casa, se está drogando, roba dinero, va con malas influencias... Las familias que nos llegan son las menos en

50 España; la pena es que cada día recibamos más encargos de este tipo ».

Leonor Hermoso *El Mundo Magazine* 441, 9 de marzo de 2008 .

**A. Preguntas sobre el texto (30 puntos)**

1.(60 palabras)

Según Julio Gútiéz, ¿los detectives siempre tienen que decir todo lo que saben a los padres? ¿Por qué?

2. (60 palabras)

¿Qué opinas de la frase de Enrique Hormigo « los padres son menos autoritarios y marcan menos los límites, por lo que los chavales se aprovechan »? (ll. 28-29)

3.(60 palabras)

¿Qué elementos pueden explicar el éxito de los detectives españoles?

4.(120 palabras)

A nivel ético, ¿crees que el espionaje puede contribuir a mejorar las relaciones entre padres e hijos? ¿Por qué?

**B. Traducción (30 puntos)**

— Je suis en voyage d'affaires, articula August, pensant que l'inconnu allait s'excuser pour sa maladresse.

— C'est inutile de le préciser, monsieur, cela se voit.

« Et grossier, en plus ! » explosa Jérôme.

Comme la politesse n'était plus respectée, il décida qu'il avait lui aussi le droit de l'abandonner.

— Monsieur, puisque vous ne semblez pas l'avoir compris, je n'ai pas envie de vous parler.

— Pourquoi ? demanda l'inconnu avec surprise.

— Je lis.

— Non, monsieur.

— Pardon ?

— Vous ne lisez pas. Peut-être croyez-vous être en train de lire. La lecture, ce n'est pas ça.

— Bon, écoutez, je n'ai pas envie d'entendre de profondes considérations sur la lecture. Vous m'énerviez. Même si je ne lisais pas, je ne voudrais pas vous parler.

— On voit tout de suite quand quelqu'un lit. Celui qui lit — qui lit vraiment — n'est pas là. Vous étiez là, monsieur.

— Si vous saviez comme je suis désolé ! Surtout depuis votre arrivée.

— Oui, la vie est pleine de ces petites gênes qui la rendent désagréable. Bien plus que les problèmes métaphysiques, ce sont les petits ennuis qui signalent le caractère absurde de l'existence.

— Monsieur, votre philosophie bon marché ne m'intéresse pas du tout.

Amélie Nothomb *Cosmétique de l'ennemi* (texto ligeramente adaptado)